

CRITICA DE TEATRO

“Carrascal 2001”

EDUARDO GUERRERO *del Río.*

CARRASCAL 2001. De Fernando Gallardo. Con: Carolina Jerez, Fernando Fariñas, Eduardo Matús, Alberto Villegas, Fernando Gallardo y Jorge Gajardo. Dirección: Fernando Gallardo. Teatro Cariola.

Hace una década —específicamente en 1981—, Fernando Gallardo debutó como dramaturgo con su obra *Carrascal 4000*, que tenía como propósito mostrar la realidad de los trabajadores de un taller mecánico, todo esto dentro de una línea humorística.

La obra adquiría relevancia porque reforzaba el tema del trabajo, una de las directrices fundamentales del teatro chileno a mediados de la década de los setenta, en plena dictadura (véanse obras como *Pedro, Juan y Diego*, *El último tren*, *Tres Marias y una Rosa*, *Los payeses de la esperanza*, por citar algunas).

En los tres últimos años, Gallardo ha insistido en probar suerte como escritor de teatro, de lo cual no han salido —ni mucho menos— textos memorables ni de cierta trascendencia (*El aparato de don Benigno*, *Ay, ay, ay democracia*). De esta manera y considerando los antecedentes expuestos en una primera instancia, este *Carrascal 2001* no logra cubrir las expectativas creadas, ya que fórmulas que pudieron ejercer algún atractivo en años anteriores, por la situación sociopolítica que estábamos viviendo,

enorme no es suficiente para ofrecer un producto relevante, pues existen notorios problemas de construcción dramática y de desarrollo de los personajes principales.

En lo específico, la acción dramática tiene lugar en dos espacios muy definidos, colindantes el uno del otro (hay un tercer espacio, el de la cárcel, pero que sólo sirve para entregarnos un mínimo de información): el taller mecánico y la fonda “La Quintalá”.

En el primero de ellos, somos testigos de una relación de trabajo, muy particular, entre Gonzalo (Eduardo Matús) y Mauricio (Alberto Villegas), fundamentalmente en el comienzo de la representación, donde en un tono jocoso y divertido se cuentan historias para “pasar el rato”; además, se alude al negocio de catalíticos entre don Ruperto (Fernando Gallardo), dueño del taller, y don Genaro (Jorge Gajardo), empresario.

En el segundo espacio, los personajes claves son Daniela (Carolina Jerez), a cargo del negocio, y el fantasma (Fernando Fariñas), un personaje poco claro en su proyección simbólica y que, en el segundo acto, comparte la relación cotidiana con los demás.

La puesta en escena acentúa el carácter realista y popular de este tipo de teatro, buscando sobre todo un “enganche” más bien afectivo con el espectador; a manera de ejemplo, se recurre con insistencia —sobre todo en el primer acto— a la canción “

"Carrascal 2001" [artículo] Eduardo Guerrero.

Libros y documentos

AUTORÍA

Guerrero del Río, Eduardo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Carrascal 2001" [artículo] Eduardo Guerrero.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)